

Sólo buenas palabras y brindis al sol

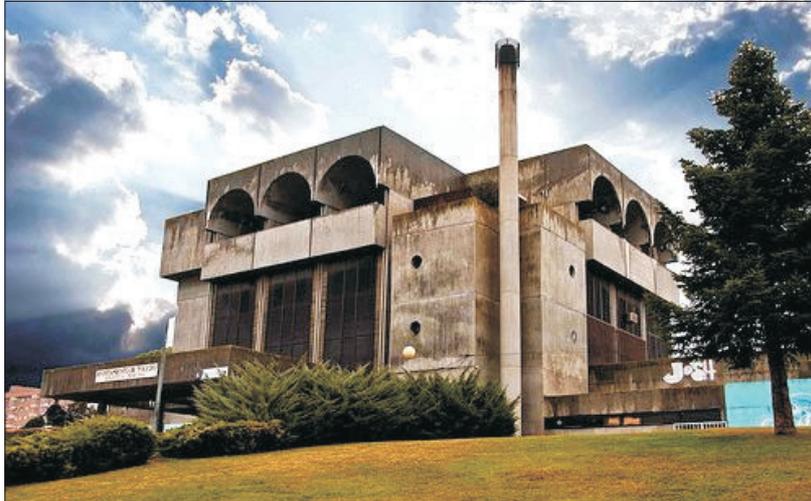
Nunca ha habido voluntad política de dotar a nuestro barrio de una Biblioteca moderna y digna

Vecinos

Es un hecho contrastado que la Biblioteca de nuestro barrio languidece mortecinamente desde su propio nacimiento, el 18 de enero de 2002, sin que hasta el momento, los distintos responsables municipales hayan puesto remedio a la situación, a pesar de que en muchas ocasiones han mostrado su plena disposición a hacerlo. Nuestra asociación ha apoyado siempre este imprescindible servicio cultural y seguiremos pidiendo que el Polígono tenga una biblioteca digna y moderna.

Si echamos mano de la hemeroteca, nos encontramos con unas declaraciones de la entonces candidata a la Alcaldía, Milagros Tolón, que el 22 de abril, en plena campaña electoral, aseguró que las cuatro bibliotecas municipales de Toledo desarrollan «una labor fundamental en el fomento de este hábito –la lectura- entre los toledanos», por lo que se comprometió a mantener un constante apoyo a su labor. Con este motivo, mantuvo reuniones con el colectivo de bibliotecarios, a los que trasladó personalmente su apoyo y su compromiso con el mismo.

Fue entonces cuando hizo este brindis al sol: “la lectura



La biblioteca de nuestro barrio debe contar con personal adecuado a su demanda.

hace libre a las personas y es justo reconocer el trabajo que en este sentido hacen a diario los profesionales de nuestras bibliotecas para seguir desarrollando una labor encomiable para una sociedad culta, inteligente y preparada».

Después de estas bonitas palabras, que a día de hoy suenan totalmente huecas, la alcaldesa ha vuelto a prometer recientemente, en una visita oficial al barrio, que su Gobierno municipal va a actuar en la Bibliote-

ca, donde persisten graves problemas estructurales y de personal. En lo que va de legislatura solamente se ha hecho alguna intervención puntual, pero no se han afrontado los problemas de fondo como el endémico problema de personal.

Biblioteca “gafada”

Y si hacemos un poco de historia, veremos que nuestra Biblioteca nació “gafada” desde su inauguración. Si acudimos de nuevo a la hemeroteca, leemos

en una crónica de su inauguración el 18 de enero de 2002 que “aunque los trabajos finalizaron hace unos tres meses, la inauguración se ha visto retrasada debido a la falta del personal mínimo imprescindible para atender la instalación, a la que estaban destinados únicamente la directora y un ordenanza, al que se conseguido sumar un segundo de apoyo después de muchas vueltas con el presupuesto municipal”.

Asimismo, señalaba que a

este problema de plantilla “se han unido a última hora los enésimos actos vandálicos sufridos por el edificio, que a punto de ser abierto como biblioteca, ha sido víctima hace diez días una vez más de la rotura de cristales, de cierres y de focos situados el exterior, que han tenido que ser reparados a toda prisa para que el servicio pueda estrenarse en óptimas condiciones”.

Seis años después de su inauguración y ante la dejadez del Equipo de gobierno del PP, el Grupo Socialista presentó en la Junta de Distrito una propuesta, a través de la entonces concejala Matilde Fernández, para que el Ayuntamiento, gobernado entonces por el PP, ampliara el horario de la biblioteca a las mañanas, cuando se celebraban en la misma muchas actividades de los colegios. Igualmente, criticaban la falta de personal, ya que como ocurre ahora, había una sola bibliotecaria, que tenía que acudir voluntariamente el centro por las mañanas.

En buena lógica, lo que se defiende en la oposición debería hacerse realidad cuando se gobierna. Pero la desmemoria política es un mal endémico.

La ciudadanía está cada vez más harta de que la engañen con cuentos sobre el amianto

Y de pronto se hizo el silencio. Nos referimos a la actitud del Equipo de gobierno sobre los vertidos incontrolados de amianto, que no es otra que cortar el grifo de la información y volver a pedir, de nuevo, que tengamos fe en que están haciendo lo mejor para nosotros. Por si alguien se había olvidado, el amianto sigue amenazando la salud pública del vecindario. La transparencia, poca, y los resultados, escasos.

Diez meses después de constituirse la Comisión Técnica, integrada por técnicos de las tres administraciones implicadas, Ayuntamiento, Junta y Confederación Hidrográfica del Tajo, todo indica que los trabajos para lograr un infor-

me final de consenso han encallado y que ahora mismo, se encuentran en un callejón sin salida.

A pesar de esta evidencia, el Equipo de gobierno sigue fiándolo todo a que en el mes de junio se habrán sellado todos los núcleos de amianto ubicados en las cercanías de las viviendas, e incluso, que esta operación se podría adelantar al mes de abril. Es decir, siguen con sus actos de fe, después de 20 años de desprecio de los responsables políticos –muchos aún en activo– a la población de nuestro barrio. ¿Y con qué ánimos seguimos las ciudadanas y ciudadanos? Pues hartos de aguantar engaños, de medias verdades y mentiras enteras, de que nos



La Plataforma Mi barrio sin Amianto acudió al consejo.

pidan paciencia y nos llamen alarmistas. Hartos de mirar por nuestras ventanas y no ver el mar, sino la sombra siniestra

del amianto con que nos obsesionaron unos empresarios especuladores y mangantes, que gracias a los políticos de

la época se fueron de “rositas”.

Los mismos políticos, consentidores por connivencia o inoperancia, y también presuntos prevaricadores, que aún a sabiendas de las evidencias científicas sobre la peligrosidad del amianto, nos dieron la espalda a lo largo de veinte años, sin importarles nuestros derechos ni nuestra salud, ambos pisoteados sin piedad y sin castigo para los culpables.

Y con León Felipe, les decimos: “yo no sé muchas cosas, es verdad, pero me han dormido con todos los cuentos... y sé todos los cuentos”. Como se aprecia en la foto del Consejo de Participación, estamos muy despiertos, hartos de cuentos ¡Exigimos la verdad! ¡Amianto cero ya!